



:: [portada](#) :: [Bolivia](#) ::

17-08-2017

La ley de la burguesía rentista

Raúl Prada Alcoreza

Rebelión

Con gran algarabía de las *burguesías* [1] comprometidas en la destrucción del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Sécure (TIPNIS), se promulga la ley que se nombra como de Protección, de Desarrollo Integral y sustentable del TIPNIS, Ley 969. El presidente Evo Morales promulgó la Ley 969, que levanta la intangibilidad sobre el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Sécure en un coliseo colmado de dirigentes de diferentes organizaciones de Beni [2]. Con esta promulgación el *gobierno extractivista*, del *modelo colonial del capitalismo dependiente*, cree resolver el conflicto del TIPNIS, con un golpe *jurídico-político*, que vulnera la Constitución y viola los derechos de las naciones y pueblos indígenas, consagrados en la Constitución. Cuando lo único que ha hecho es abrir una nueva fase del conflicto [3].

El gobernador del departamento del Beni ha dicho que los que se oponen a la construcción de la carretera se oponen al "desarrollo" del Beni; el presidente declara enemigos del Beni a los que se oponen a la carretera. Ambas declaraciones corresponden a desgastados discursos *del chantaje chauvinista*. Ambos hablan de "desarrollo", que conciben como buenos comerciantes, como expansión del mercado y del consumo; la apertura de carreteras para el transporte de mercancías; además de considerar que las carreteras "integran" al país, especialmente ésta, la que atraviesa el bosque del TIPNIS. Esta concepción del "desarrollo", mas bien, reducida al antiguo *mercantilismo*, escuela rebasada por la *economía política*, es la que prepondera en los discursos, en el *escenario* montado para la promulgación de la ley, que levanta la *intangibilidad* del TIPNIS; la que prepondera en los "argumentos" - si podemos hablar de argumentos cuando se trata de consignas mal aprendidas - de la masa elocuente de Ilkunkus.

Lo que se oculta, fuera de que si hacemos caso a esta antigua concepción *mercantilista* del "desarrollo", que ya es una consecución lamentable, es que se entregan concesiones a empresas trasnacionales extractivistas de la energía fósil; que se abren las compuertas a las empresas madereras, contribuyendo a la ley que sacó el gobierno progresista favoreciendo a las empresas madereras; aunque lo hacía a nombre de la defensa de los bosques. Contradicciones ya acostumbradas en los discursos del presidente y en las acciones del "gobierno progresista". Se abre el TIPNIS a la vorágine de la *ampliación de la frontera agrícola*, principalmente de la *coca excedentaria*. Lo que se oculta es que este gobierno es un instrumento de la *dominancia mundial* de la *burguesía de la energía fósil* [4]; en consecuencia, cumple con las tareas de mantener, preservar, la explotación de la *energía fósil*, acompañada de la explotación minera y otras prácticas depredadoras, aunque sean agrícolas.

El discurso del "desarrollo" ya es harto conocido en Bolivia, en América Latina y en el mundo. Es el *discurso* impuesto por la *hiper-potencia* emergente de la segunda guerra mundial, como estilo de *hegemonía*. Este mismo *discurso* que se usa para, disque, interpelar al "imperialismo"; usando un *estilo discursivo* y de *proyecto hegemónico* elaborado por este *imperialismo*. Las *incongruencias* saltan a la vista y al oído. Empero, esto es lo que menos les sobresalta a los *voceros* del "desarrollismo" en la etapa tardía del capitalismo y la modernidad, la etapa de la *decadencia*, de la que forman parte. Lo que menos les interesa es la coherencia lógica, la consecuencia política,



menos la lucha efectiva contra el imperialismo real. Lo que les interesa es el *teatro político*, la simulación y la proliferación de las *apariencias*. Disfrazados de "revolucionarios" han destruido la reciente *revolución* que hizo el pueblo boliviano. Son el mejor *instrumento* de la *dominación mundial* del *sistema-mundo capitalista*, pues destruyen más eficazmente que los neoliberales, liberales y conservadores, las *capacidades* de lucha del pueblo; debido a que se presentan como "revolucionarios", y accionan como demoleedores y sepultureros de la *revolución*. Despiertan todos los *prejuicios ateridos* en las *subjetividades populares*, el *mito patriarcal*, el *mito del mesías*, el *mito de la obediencia* sin crítica, la *fe*; desatan los *machismos ateridos*, los *conservadurismo recalcitrantes*; además de servir de *instrumento* eficaz a la *continuidad* de la *dependencia*, por la vía del *modelo colonial extractivista*.

Lo que llama la atención es que haya gente que crea que éstos sean *revolucionarios*, sobre todo, los *intelectuales apologistas* [5]. Se entiende que la masa elocuente de llunkus lo crea; no tienen otra idea y otra imagen de lo que es ser "revolucionario". Consideran, por analogías, pues antes siguieron a otros *caudillos*, no necesariamente *populistas*, que se trata del *líder*, nada más. Se entiende que la otra masa, menor, de *oportunistas*, siga el *juego*, pues de lo que se trata es de la *oportunidad* para situarse en el *poder* y preservarlo; aunque no entiendan ni la Constitución, ni el mismo discurso de su *jefe*. Se entiende que los dirigentes cooptados, que ya no representan a su base, ni responden a la democracia sindical, prefieran resumir la *figura* de "revolucionario" a lo que son; dirigentes campesinos, obreros, gremiales o barriales; por lo menos, en los rasgos populares se parecen al *jefe*. Eso sería lo "revolucionario".

Lo que no se entiende que aliados y parte del gobierno, militantes de los partidos comunistas, consideren a esta gente como "revolucionarios". Se puede hasta entender que se diga que se trata de alianzas transitorias con parte de la "burguesía nacional", la más nativa, o con sectores populares; empero, confundir estas *figuraciones barrocas* como *revolucionarios*, habla también del *oportunismo* descarnado de estos militantes comunistas.

No se entiende todo esto, estos comportamientos enrevesados, desde la perspectiva de la *consecuencia política*, que sería una buena perspectiva, empero, limitada. Sin embargo, se entienden estos *comportamientos políticos e ideológicos* si los vemos desde la *perspectiva mundial* del *fenómeno de la simulación* del *sistema-mundo cultural* [6].

Desde la *perspectiva de la simulación*, como lo hemos dichos varias veces, no interesa lo que ocurre sino que se crea que ocurre lo que dice el *discurso* de la *dominación*. En la era de la *simulación* no interesa la *revolución* en tanto *revolución*, es decir, en como *transformación estructural e institucional*; lo que interesa es el *mito* de la *revolución*, la *simbología revolucionaria*, las *imágenes* en juego; pues de lo que se trata es del *gran espectáculo* "revolucionario". Asistir y desplegar el *gran teatro político*. Las "revoluciones", en la era de la *simulación*, ya no se dan, primero como *tragedia* y después como *comedia*, como decía Karl Marx, sino se dan como *espectáculo*.



Estos "revolucionarios" de *pacotilla* [7], son "revolucionarios" en la *narrativa* oficial; son "revolucionarios" porque están ungidos por ese *símbolo* estatalmente. Son "revolucionarios" porque así aparecen en la *narrativa* estatal difundida en la propaganda y publicidad; que por cierto, no tiene calidad literaria. Lo que importa es esto; no si son o no son *realmente*. Este no es el dilema, en la era de la *simulación*; en esta era el dilema es *aparecer* o *no aparecer* en los medios de comunicación.

Ciertamente, no todo puede ser *teatro político*; el *teatro político* tiene que sostenerse en alguna *materialidad* no *teatral*, en una arquitectura e infraestructura. Esta es la *mall*a institucional del Estado-nación ocupado por los gobernantes, la *forma de gubernamentalidad clientelar*. Aunque le den otros nombres, como el de "Estado-plurinacional", sigue siendo el mismo Estado y la misma estructura liberal, colonial, republicana. Otra *realidad no teatral* es lo que *hace* el "gobierno progresista", lo que *hace efectivamente*; desnacionaliza lo nacionalizado, opta por compra de acciones que llama "nacionalizaciones"; no hace la reforma agraria, mantiene los latifundios; favorece a los grandes monopolios y a la explotación depredadora de los transgénicos, entre ellos la soya; garantiza el *control* sobre nuestros *recursos naturales* por parte las grandes empresas transnacionales extractivistas; ataca a las naciones y pueblos indígenas y territorios. Esto, efectivamente, es no solo continuar con el *modelo extractivista colonial del capitalismo dependiente*, sino llevarlo más lejos, más rápido y de manera más eficaz que los anteriores gobiernos. Con lo que resulta que el "gobierno progresista" es el mejor *dispositivo* al servicio de la *dominación mundial*, al servicio del *imperio*.

El conflicto del TIPNIS resume o condensa los conflictos con el "gobierno progresista"; hablamos de los conflictos sociales, también los conflictos políticos, sobre todo, en lo que respecta a la proyección de la Constitución. Desde un principio, el conflicto del TIPNIS delata los compromisos del gobierno con ni siquiera una *geopolítica* del Estado Brasileño, que sería mucho decir, sino con la *geopolítica de la economía política del chantaje* de empresarios que optaron por la *ganancia especulativa*, descartando la ganancia lograda por la *competencia*. Los gobiernos de Evo Morales Ayma y de Luiz Inácio "Lula" da Silva se encontraban, desde un principio, enredados en la maraña de la *economía política del chantaje* de estas empresas. En otras palabras, en el logro de super-ganancias por medios especulativos y tramposos. Formaron parte, desde un principio, de un proyecto de *burbujas especulativas*. Que les dieron su parte, que en lenguaje comunicacional y jurídico llaman *coima*, es indudable; empero, este no es el asunto primordial. Siendo presidentes, no solo forman parte de *redes de corrosión institucional* y de *corrupción*, sino de este *capitalismo especulativo y extractivista*.

Lo que hay que destacar es esto; la *transformación* de las *estructuras* y *formas de relación* preponderantes en el *sistema-mundo capitalista*. En el *ciclo de clausura* de la *estructura de larga duración* del capitalismo vigente, cuando domina el *capitalismo financiero y especulativo*, la *estructura* del *sistema-mundo* predominante es precisamente la de la *realización especulativa* de la ganancia. Es decir, la que corresponde a las *dinámicas financieras*. Entonces, partiendo de esta *perspectiva*, el tema no es el que ambos presidentes reciban *coima* de empresas transnacionales o, en el caso de Lula, nacionales, sino que al formar parte de esta *red del capitalismo especulativo*, ya forman parte de la *burguesía rentista*, la que se conforma, en los *diagramas de poder* de la *economía política del chantaje*.



El "gobierno progresista" boliviano no podía eludir su compromiso con el *bloque mundial burgués*; lo que pudo hacer, es diferir su decisión y medida por construir la carretera. Esta es la tarea de la *burguesía rentista* y del Estado-nación subalterno, que tiene que garantizar la *transferencia de recursos naturales* de la *periferia* al *centro del sistema-mundo capitalista*. Desde esta *perspectiva*, el interpelarlo, al "gobierno progresista", por incoherente o incongruente, ya no resulta adecuado, pues ¿inconsecuente con qué?, ¿incongruente con qué?

El problema de la *crítica* - no hablemos del "análisis político", pues éste cree en los *discursos* - es que todavía se apega a las *representaciones* y *auto-representaciones*, atiende todavía a la *ideología autocomplaciente*. La *crítica* para ser *deconstructiva* tiene que abandonar no solo parcialmente sino plenamente el *mundo de las representaciones*; concentrarse más en el *mundo efectivo*, en sus *acontecimientos*. Sobre todo, en las *transformaciones estructurales* del *mundo efectivo*. Entonces, se podrá ver el *mapa actualizado* de los *juegos de poder*, la configuración concreta, en la coyuntura, de los *diagramas de fuerza* y *las cartografías políticas*, los entramados de la *burguesía mundial*, de la que forman parte los gobernantes enriquecidos.

Ante semejante *decadencia*, la *responsabilidad* de los pueblos es ciertamente *defender la vida*; de manera concreta, defender los territorios, los pueblos, los ecosistemas atacados, por la *civilización moderna*, en su etapa *decadente*, por el *sistema-mundo capitalista*, en su etapa *especulativa*, defender los derechos de los pueblos, los derechos sociales, los derechos de la naturaleza, conquistados.

Notas

[1] Ver *Gobierno de las trasnacionales extractivistas y de la burguesía de la coca excedentaria*

<http://dinamicas-moleculares.webnode.es/news/gobierno-de-las-trasnacionales-extractivistas-y-de-la-burguesia-de-la-coca-excedentaria/>.

[2] Leer *Evo declara enemigos de Beni a los que se oponen a la carretera*. El Deber. Santa Cruz.

<http://www.eldeber.com.bo/bolivia/Evo-declara-enemigos-de-Beni-a-los-que-se-oponen-a-la-carretera-a-20170813-0009.html>.

[3] Ver *La guerra de la madre tierra I*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/la_guerra_de_la_madre_tierra_i.

[4] Ver *La hiper-burguesía de la energía fósil*.

<https://voluntaddepotencia.wordpress.com/2017/07/19/la-hiper-burguesia-de-la-energia-fosil/>.



[5] Ver *La intelectualidad apologista*.

<https://voluntaddepotencia.wordpress.com/2017/06/02/la-intelectualidad-apologista/>.

[6] Ver *El mundo como espectáculo*.

https://issuu.com/raulpradaalcoreza/docs/el_mundo_como_espect_culo.

[7] Ver "*Revolucionarios*" de *pacotilla*.

<https://voluntaddepotencia.wordpress.com/2017/05/08/revolucionarios-de-pacotilla/>.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.